

Novena Beato Francisco Palau, ocd _ Carmelitas Misioneras Teresianas



Después de haber orado con los ejes de la misión Palautiana, comenzamos la segunda parte de nuestra novena profundizando en algunas actitudes que nos ayudan a vivir estos pilares.

TODOS: Porque **SOMOS UNA FAMILIA DE HERMANAS Y LAICOS QUE SE RECONOCE IGLESIA, ENTENDIDA COMO DIOS Y LOS PRÓJIMOS,**

pidamos hoy la gracia de... *Vivir y favorecer un nuevo estilo de relaciones basado en la caridad*

La identidad Palautiana se percibe por el estilo de relaciones, por la profundidad de nuestro encuentro con el otro, que es para cada una de nosotras el templo vivo y sagrado de la presencia de Dios Trino y Uno.



“... que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en tí, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste [...] Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.

Juan 17, 21.23

No estoy sólo, y eso es tener vida. Porque cuando ha venido la soledad y se asoma, fiero, por las rendijas de mi alma, asoman por otro extremo muchas manos aferrándose junto a un calor que no se extingue.

Porque aun cuando la oscuridad colma de densas tinieblas mi camino, aparecen aquí y allá muchos otros ojos que dictan a mi mirada el sendero de regreso a la luz.

Porque aun cuando multitud de espinas se clavan presurosas en mis pasos,

aparecen palabras que son como alas, abrazos que son como armaduras, y sanan las heridas de la vida.

Por eso sé que no estoy sólo, porque aun en la inconformidad y en la riña que levantan a veces tormentas bravías, sobresale la victoria de la calma, de la paz, de la comprensión.

Y entonces sé que no estoy sólo y que debo buscar ser mejor mano, ser mejor ojo, ser mejor ala, mejor armadura.



«... Todas mis relaciones con el Hijo de Dios y con su Padre son siempre en relación con la Iglesia»

MR 4,22

INTERCEDAMOS:

1. Trinidad Santa, familia de amor, enséñanos a amar a todos como tú lo haces, con un amor total, fiel, gratuito e incondicional.

R: Dios Relación, enséñanos a amar

2. Trinidad Santa, seno de ternura y misericordia, ayúdanos a acoger a los demás como tú lo haces, sin barreras ni prejuicios, sin dureza ni exigencias, sino ofreciendo la calidez de una madre.

R: Dios Relación, ayúdanos a acoger

3. Trinidad Santa, Fuente Fecunda, haz que nuestras existencias sean portadoras de vida para el mundo, para la Iglesia y para cada persona que encontremos en el camino.

R: Dios Relación, vivifícanos para entregar vida.

¿Trinidad? Que es Padre, Hijo y Espíritu... Que es Amor, que es comunión, que es encuentro. Que no es un Dios solitario, aislado, insensible. Que es movimiento, comunicación, dinamismo. Que es intimidad. Que es salir a buscar al otro. Y es vivir con la puerta abierta. Que es aliento, y fuerza, y una sabiduría que se comparte. Que es todo eso.

OREMOS: ¡Oh Dios Padre omnipotente y misericordioso! Te damos gracias y te bendecimos porque infundiste en el corazón del Beato Francisco Palau un amor singular a la Iglesia, cuerpo místico de Cristo, le descubriste su belleza figurada en María y lo iluminaste para servirla con la oración y el apostolado. Concédenos su pronta canonización en la Iglesia y ahora la gracia especial que por su intercesión te pedimos.....

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

V. Padre nuestro Fundador

R. Ruega por nosotros

“El que digamos que estamos hechos a imagen y semejanza de Dios, nos permite entender también que somos "seres-en-relación", y nos llama a "vivir las relaciones interpersonales en la solidaridad y en el amor recíproco", a ejemplo de la Santísima Trinidad.”



REZO DEL ÁNGELUS _ PAPA FRANCISCO_ Plaza San Pedro, 23 mayo 2016

Canta y alaba al Señor (Cristóbal Fones)
Trinidad (Salomé Arrocibita)

<https://youtu.be/Qp6IE9KVqL0>
<https://youtu.be/GVh5NqZsoqY>



Se cuenta que, en una oportunidad, dos hermanos que vivían en fincas vecinas, separadas solamente por un pequeño arroyo, entraron en conflicto.



Fue la primera gran desavenencia en toda una vida trabajando lado a lado, repartiendo las herramientas y cuidando uno del otro.

Durante muchos años recorrieron un camino estrecho y muy largo que acompañaba la orilla del arroyo para, al final de cada día, poder cruzarlo y disfrutar la compañía del otro. A pesar del cansancio, hacían la caminata con placer, pues se amaban.

Pero ahora todo había cambiado. Lo que había empezado con un pequeño mal entendido finalmente explotó en un intercambio de palabras ásperas, seguidas por semanas de total silencio.

Una determinada mañana, el hermano mayor oyó que golpeaban a su puerta. Al abrirse deparó ante un hombre que llevaba una caja de herramientas de carpintero en la mano.

Estoy buscando trabajo, le dijo. Quizá usted tenga algo para hacer, por pequeño que sea.

- ¡Sí! le dijo el campesino, claro que tengo trabajo para ti. Ves aquellos campos más allá del arroyo. Son de mi vecino. En realidad, mi hermano menor. ¡Nos peleamos y no puedo soportarlo más!

- ¿Ves aquella pila de madera cerca del granero? Quiero que construyas una cerca bien alta a lo largo del arroyo para que no tenga que verlo más.

- Creo que entiendo la situación, dijo el carpintero. Muéstrame donde está la pala, el martillo y los clavos que con seguridad haré un trabajo que lo dejará satisfecho...

Como necesitaba ir hasta el pueblo cercano, el hermano mayor mostró al carpintero donde estaba el material y se marchó. El hombre trabajó arduamente durante todo el día, midiendo, cortando y martillando. Ya anochece cuando terminó su obra.

El campesino regresó de su viaje y sus ojos no podían creer lo que estaba viendo. ¡No había ninguna cerca!

En vez de la cerca había un puente que unía las dos orillas del arroyo.

Era realmente un hermoso trabajo, pero el campesino se enfureció y le dijo: tú eres muy atrevido construyendo ese puente después de todo lo que te conté.

Sin embargo, las sorpresas no habían terminado aún. Al mirar otra vez hacia el puente, vio al hermano aproximándose de la otra orilla, corriendo con los brazos abiertos.

Por un instante permaneció inmóvil. Pero, de repente, en un único impulso, corrió hacia su hermano y se abrazaron llorando en el medio del puente.

El carpintero estaba marchándose con su caja de herramientas cuando el hermano que lo contrató le pidió emocionado: "¡Espera! Quédate con nosotros algunos días más".

Pero el carpintero le contestó: "me gustaría mucho quedarme, pero, lamentablemente, tengo muchos otros puentes para construir."

¿Y usted, precisa de un carpintero, o es capaz de construir su propio puente para aproximarse de las personas con las que ha roto el contacto?

¡Piense en eso!

Las personas que están a su lado, no están allí al azar.

Hay una razón muy especial para que ellas hagan parte de su círculo de relaciones.

Por eso, no busque aislarse construyendo cercas que separan y hacen la desdicha de los seres.

Construya puentes y trate de caminar en la misma dirección de los que, por ventura, estén distanciados de usted.

